

CatholicosOnLine®

EVANGELIOS OCTUBRE 2.018 MEDITADOS POR EL *P. Jesús*



www.catholicosonline.com

Entra en nuestra página web y suscríbete para recibir en tu correo electrónico, de manera totalmente **gratuita**, todos nuestros envíos.

EVANGELIO

Lunes, 1 de octubre de 2.018

Tiempo Ordinario /26º

San Lucas 9, 46-50 Quién será el mayor

46 Surgió entre ellos (los discípulos) una discusión sobre quién sería el mayor de ellos. 47 Conociendo Jesús los pensamientos de su corazón, tomó un niño, le puso junto a sí, 48 y les dijo: El que recibiere a este niño en mi nombre, a mí me recibe, y el que me recibe a mí, recibe al que me envió; y el menor entre todos vosotros, ése será el más grande.

49 Tomando la palabra, Juan dijo: Maestro, hemos visto a uno echar los demonios en tu nombre y se lo hemos estorbado, porque no era de nuestra compañía. 50 Contestóle Jesús: No se lo estorbéis, pues el que no está contra vosotros, está con vosotros.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN Quién será el mayor

Tú tienes madera de santo-a, tú vas a ser el mayor, por todos tus sufrimientos, aceptados por amor a Dios y a los hermanos, por tus obras de Caridad, con mayúsculas, para el bien de la humanidad.

Tu misión es propagar el Evangelio de la fe, de esta fe tuya, que te da esa alegría contagiosa del santo fuerte y audaz, del santo capaz de darlo todo por Cristo. ¡Tú!, tú vas a dar tus talentos, y recibirás el trato de amigo de Dios, porque todo lo que hagas, será bueno para Jesús, que tanto te ama y espera y confía, que sus Palabras del Evangelio, llenen tu vida de fe, de amor, de esperanza, ¡de alegría!, la alegría de los verdaderos

santos, que luchan, a capa y espada, contra el pecado.

Sí, sé que has estado algo triste, porque algunos de los que amas, no te aman, y te llaman loco, ¡el loco de la fe! Bueno ¿y qué? Una vez pasada esa primera impresión, del descubrimiento de que para ellos, no eres nadie ni nada, desde que te has unido a Dios, desde que eres un amigo fiel de Jesús de Nazaret, Dios y Hombre verdadero, desde que has hecho tuya, también a la Madre de Dios; desde que han acontecido estas cosas y no las han aceptado, es más, se han burlado de ellas, te han humillado por ellas, ¡y te humillan! Mientras ellos, ¡ciegos!, se creen listos, por seguir a los dioses de si mismos, al aplauso colectivo, pero, ¿qué esperabas? Sí, sé que esperabas y esperas, que los que amas, amen a Dios, pero, déjame decírtelo, mientras tú esperes su amor, no vas a ser todo de Dios; tú, sé todo de Dios, acepta que ¡ellos sí que están locos, por ser guías ciegos! Y sin faltar jamás al respeto, diles que no estás de acuerdo, y que rezas para que un día, cambien de actitud y tengan una vida coherente con su fe; ¡porque muchos dicen que tienen fe, pero que no hay que ser radicales, que hay que disfrutar de la vida! ¡Déjales que digan! Y diles, yo dejo que digáis, y a la vez os digo, que no estáis en lo cierto, y pido a Dios y tengo paciencia y amor por vosotros, mientras sigo viviendo mi fe, porque sé que estoy en la Verdad. Y, ¡ demuéstrales tu verdad, con la alegría de tu fe!, porque tu fe, hijo mío, hija mía, te salva; y ¿qué sabes tú, si por tu fe y las obras de la misma, que son las obras de caridad, no salvas también a los que amas? Yo, francamente, creo que sí, que de la misma manera que por la maldad de uno-a, lo pagan sus generaciones, por la bondad de uno-a, Dios premia a su familia y recompensa de la fe a sus generaciones, porque, te diré, que un acto bueno que haga uno, estando con Dios, viviendo con Dios, estos actos, los hace Dios contigo; y ¿tú sabes el valor que tiene esto? INFINITO; así, que

todo lo que hagas en gracia de Dios, aunque te lo critiquen los que amas y los demás, MIENTRAS DIOS LO VALORA INFINITAMENTE, por hacerlo Él, Dios, contigo, todas estas obras y palabras y pensamientos, incluídas las oraciones rezadas con Dios, a Dios, todo ello es valorado, pesado y justificado, y hay recompensa para ti y los tuyos; ¡esta es la fe católica!, ¡la alegría del vivir! Tú, tú estás ayudando a Dios a salvar a los que amas, mientras te santificas con sus duras y amargas palabras y desprecios por tu persona, por la fe que llevas por bandera, la Católica, Apostólica y Romana. Déjame decirte, amigo-a, que Dios, Dios, hace contigo una gran labor de evangelización con los que amas, precisamente por ser tú, Luz en la oscuridad y voz en el desierto. Ahora, posiblemente, tus amados, aun tienen una edad en que se sienten útiles y parte de la sociedad, pero llegará para ellos la vejez, la enfermedad, el ocultamiento del mundo, porque ¿quién quiere a los viejos? Y entonces, llegará tu momento. ¡Espera! No me seas impaciente, y ¡espera! Dios te dará larga vida, para que en la vejez, en la tristeza del dolor de muchos, luego sean tus palabras de fe, tus obras de la misma, ESPERANZA, para los que ahora amas, y te sentencian a la locura de un amor a Cristo, fuera de cordura. Tú, aguanta, resiste, porque llegará la vejez y la enfermedad y el dolor, por los desengaños que hay en la vida, y entonces, ¡qué alegría!, tu locura de ahora, será para ellos, su Paz. ¡Espera! Porque los que amas, te van a necesitar. Y aunque sea en algunos amigos o parientes lejanos, una luz que verán de lejos, ¡te verán! Y pensarán en ti, porque no podrán hacer otra cosa que pensar, ¿Qué van a hacer en la vejez, en la enfermedad, en la tristeza?: pensar, y verte a ti, como la antorcha iluminante de esa Esperanza que necesitan. Muchos, hijo, hija, piensan que van a vivir para siempre, e ingenuamente, así viven mientras tienen potencia física, mientras practican del sexo y viven para hacer dinero

fácil, y todo lo usan mal, incluso sus palabras derramadas contra ti y tu fe. Tú, espera, que los años lo ponen todo en su lugar, y luego te llamarán bendito. Cree a este sacerdote que conoce bien la vida y conoce al hombre. Ten fe, y disfruta de vivir tu fe, no te amargues por los que no teniendo fe, te insultan la tuya, tú, ¡no estás solo!, tienes a Dios; tienes las de ganar, hoy y siempre, sólo tienes que esperar. Y no dejes que las palabras de los necios diciendo necedades, te quiten la alegría de la fe, ellos no comprenden, no saben, y hablan sólo para humillarte en la prepotencia de su edad, de su posición social, pero, como te digo, llegará el día en que las cosas van a cambiar, tendrán muuuucho tiempo para pensar, cuando no sean nadie para la sociedad, cuando la vida los haga callar, entonces ansiarán tus palabras de Vida Eterna. Luego te escucharán, mientras tanto, espera, haz la tuya con Dios y sé amigo de todos, buenos y pecadores; pero ¡ojo con los pecadores empedernidos! estos van de listos, y querrán quitarte la alegría de la fe, quizás diciendo que quieren tenerla y les enseñes, pero son estrategias tuyas para que “cayéndote bien” con sus palabras de admiración a tu fe, lo que algunos-as pretenden es servir a Satanás y hacerte pecar, llevarte a la oscuridad. No vayas de guía espiritual, deja que otros se ocupen de ayudar a los que dicen que te admiran, y si se dejan ayudar por otros, entonces, pasado el tiempo, podrás pensar que sí, que Dios ha obrado en ellos-as, aunque quizás, en un principio, iban a por ti. ¡Sé listo-a!, no vayas de guía espiritual de nadie que te lo pida; que sean otros, quienes guíen, y tú, guía con la alegría de tu fe. Sé que me has comprendido bien, amén.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 2 de octubre de 2.018

Tiempo Ordinario /26º - Santos Ángeles Custodios

San Mateo 18, 1-5.10

¿Quién?

1En aquel momento se acercaron los discípulos a Jesús, diciendo: ¿Quién será el más grande en el reino de los cielos? 2Él, llamando a sí a un niño, le puso en medio de ellos, 3y dijo: En verdad os digo, si no os volviereis y os hicieréis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. 4Pues el que se humillare hasta hacerse como un niño de éstos, ése será el más grande en el reino de los cielos, 5y el que por mí recibiere a un niño como éste, a mí me recibe;

10Mirad que no despreciéis a uno de esos pequeños, porque en verdad os digo que sus ángeles ven de continuo en el cielo la faz de mi Padre, que está en los cielos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

¿Quién?

Ése que es bueno como niño y no tiene malicia, éste será grande en el Reino de los Cielos; ése que une a la Iglesia y sirve al Papa de consuelo, consolándole con su piedad, con el buen ejemplo, y obedeciendo la doctrina católica.

Obediencia a la Verdad, es cumplir con los diez mandamientos de la Ley de Dios, que Dios mismo escribió, para que todos sepan la ruta a seguir para ser perfectos.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 3 de octubre de 2.018
Tiempo Ordinario /26º

San Lucas 9, 57-62 Te seguiré Jesús, Dios

57Siguiendo el camino (Jesús y sus discípulos), vino uno que le dijo: Te seguiré adondequiera que vayas. 58Jesús le respondió: Las raposas tienen cuevas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza. 59A otro le dijo: Sígueme, y respondió: Señor, déjame ir primero a sepultar a mi padre. 60Él le contestó: Deja a los muertos sepultar a sus muertos, y tú vete y anuncia el reino de Dios. 61Otro le dijo: Te seguiré, Señor, pero déjame antes ir a despedirme de los de mi casa. 62Jesús le dijo: Nadie que, después de haber puesto la mano sobre el arado, mire atrás, es apto para el reino de Dios.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Te seguiré Jesús, Dios

Estos que le han dicho a Jesús que van a seguirle, éstos están dando buen ejemplo de caridad, porque la caridad es lo que Dios trajo al mundo, además de la Salvación.

Jesús, todo lo hizo con amor a Dios, por amor a Dios; imitémosle y démonos la mano en los momentos duros, difíciles, y también en los felices. ¡No estamos solos!, somos hermanos por la sangre de Jesús, que redimió a la generación del Amor; somos amados por Dios Padre, por Dios Hijo, por Dios Espíritu Santo y por la Iglesia Católica.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 4 de octubre de 2.018

Tiempo Ordinario /26º

San Lucas 10, 1-11

“Paz a esta casa”

1Después de esto, designó Jesús a otros setenta y dos y los envió, de dos en dos, delante de sí, a toda ciudad y lugar adonde Él había de venir, 2y les dijo: La mies es mucha y los obreros pocos; rogad, pues, al amo mande obreros a su mies. 3Id, yo os envío como corderos en medio de lobos. 4No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias, y a nadie saludéis por el camino. 5En cualquier casa en que entréis, decid primero: La paz sea con esta casa. 6Si hubiere en ella un hijo de la paz, descansará sobre él vuestra paz; si no, se volverá a vosotros. 7Permaneced en esa casa y comed y bebed lo que os sirvieren, porque el obrero es digno de su salario. No vayáis de casa en casa. 8En cualquier ciudad donde entréis y no os recibieren, comed lo que os fuere servido, 9y curad a los enfermos que en ella hubiere, y decidles: El reino de Dios está cerca de vosotros. 10En cualquiera ciudad donde entréis y no os recibieren, salid a las plazas y decid: 11Hasta el polvo que de vuestra ciudad se nos pegó a los pies, lo sacudimos sobre vosotros, pero sabed que el reino de Dios está cerca.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

“Paz a esta casa”

Dios, Jesús, dijo a los que envió por delante de Él a las ciudades: “Curad a los enfermos que haya en ella y decidles: El Reino de Dios está cerca de vosotros”.

Así hay que hacer aún hoy, aliviar a los que sufren, ser buenos con la gente y hacer el bien a todos, preparando con vuestra bondad, sus corazones, para que reciban a Dios, a Jesús, el Salvador. Que sepan que sois buenos por amor a Dios, y en espera de poder vivir otro día en el Reino de los Cielos.

Id, id, y propagad con vuestra vida y vuestras obras de fe, esta esperanza vuestra del Reino de Dios, allí donde todo es ya para siempre, paz, amor y alegría.

Id con paz, y dando vuestra paz; desead la paz en todos los corazones, poniendo siempre palabras de reconciliación con todos, de perdón, de humildad, de amor y servicio a los demás.

Hemos venido a servir, señoras y señores, ¡todos!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 5 de octubre de 2.018

Tiempo Ordinario /26º

San Mateo 7, 7-11

Pedid y se os dará

(Dijo Jesús a sus discípulos): 7Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. 8Porque quien pide recibe, quien busca halla y a quien llama se le abre. 9Pues ¿quién de vosotros es el que, si su hijo le pide pan, le da una piedra, 10o, si le pide un pez, le da una serpiente? 11Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro

Padre, que está en los cielos, dará cosas buenas a quien se las pide!

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Pedid y se os dará

Tienes que pedir, pero a Dios, a Jesús, que es Dios, porque hay quien tiene mucha necesidad y pide, pero ni sabe a quién. Desde luego que pedirselo a sí mismo, eso no funciona, aunque algunos dicen que sí; pero, a ver, ¿qué puedes dar tú?, ¿qué tienes?; sí, tienes esperanza y tienes necesidad, pero no eres dueño de nada, y hay que pedir al que es el Señor de todo; y sólo Dios, repito, sólo Dios, es el Dueño y Señor de todo lo creado, ¡incluso de ti!; por eso, si estás enfermo, pide a Dios, que te creó, pídele que te devuelva la salud; y si necesitas un mejor carácter, pídeselo a Dios, que Él puede ayudarte, porque lo que te pasa y te pase, Él, Dios, puede dirigirlo, si le das permiso, si le pides ayuda; y entonces, cosas malas que podrían pasarte y agriar tu carácter, no te pasarán, porque Él, Dios, por tú pedirselo, en nombre de Jesús, cambiará las cosas, y eso negativo que has pasado, será quizás, para alejarte a más de uno que te hubiera destrozado la vida; y sin éstos, entonces tú tienes mejor carácter, porque no has tenido que enfrentarlos, no has tenido que luchar contra el mal, que de tenerlos al lado, te hubieran clavado como puñal, y entonces, por tú no haber pasado por todo esto, no te has amargado y tienes mejor carácter; y con buen carácter, tendrás más salud, y con salud, más ganas de vivir, y queriendo vivir, te implicarás más en tus cosas y cumplirás mejor con tu deber, y todas las cosas te irán mejor de lo que no te fueron, porque confiaste en Dios y aceptaste eso malo, que te evitó algo PEOR.

Pide, debes pedir, y confiar en Dios, confiando incluso que lo malo, los malos, te han ayudado, y te ayuda siempre a tener una mejor vida hoy, eso sí, si tu vives en Gracia de Dios. ¿Cómo estás de confesión?... Bien. Así las cosas te irán bien, aunque pienses que no, y otro día dirás: “Ah, por eso pasó eso, porque en vez de un amigo, era un enemigo, ¡y yo no lo sabía y confié en él-ella!”... Y tantas cosas más te dirás, bendiciendo a Dios y amándolo más, mucho más, porque Dios sabe, y todo lo que permite, que no es lo que quisiera, sino que lo permite, porque los demás son libres, todo esto, SEGURO, que es que no puede evitarlo, por la libertad de otros, de todos; tú, eso sí, ¡hazlo siempre!, pon tu libertad en manos del Buen Dios, y reza, ora, ¡pide! al Dios que tiene nombre, y su nombre es Jesús.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 6 de octubre de 2.018
Tiempo Ordinario /26º

San Lucas 10, 17-24

Eres uno de los pequeños

17Volvieron los setenta y dos llenos de alegría, diciendo: Señor, hasta los demonios se nos sometían en tu nombre. 18Y Él les dijo: Veía yo a Satanás caer del cielo como un rayo. 19Yo os he dado poder para andar sobre serpientes y escorpiones y sobre todo poder enemigo, y nada os dañará. 20Mas no os alegréis de que los espíritus os estén sometidos; alegraos más bien de que vuestros nombres estén escritos en los cielos.

21En aquella hora se sintió inundado de gozo en el Espíritu

Santo y dijo: Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y prudentes y las revelaste a los pequeños. Sí, Padre, porque tal ha sido tu beneplácito. 22 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, y quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quisiere revelárselo. 23 Vuelto a los discípulos, aparte les dijo: Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis, 24 porque yo os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis, y no lo vieron, y oír lo que oís, y no lo oyeron.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Eres uno de los pequeños

Pequeño hijo, pequeña hija, tú, que tu vocación a la santidad te llevó y te lleva a la vida religiosa, ¡bendito seas en el nombre del Señor!

Eres de los pequeños de gran corazón, eres de los pequeños y audaces, eres de los pequeños y humildes, eres de los bienaventurados!

Este mes, el Padre Jesús, o sea, yo, os quiero hablar con todo mi amor, que siento y tengo, para con los religiosos-as, esas antorchas de la fe, que dan luz y calor al Evangelio.

¡Gracias! Gracias, con el corazón lleno de alegría, por haberte decidido a aceptar tu vocación de santidad; eres de los pajarillos que Dios escucha, en tu trinar la oración de tu corazón. ¡Bendito-a! ¡Bendito-a! ¡Bendito-a!

Has entendido del Evangelio, la necesidad de la oración, de la entrega en el servicio pleno, completo, permanente, a Dios, a Jesús, tu Salvador. Y la Virgen María, especialmente, vela por ti, de noche y día, para que seas fiel a tu vocación, la de una vida

para la religión.

Sin ti, la Iglesia sufriría mucho más; por ti, la Iglesia reparte muchas muestras de caridad universal.

Decidírte a ser religioso-a, y cumplir con tu decisión, da a Dios, alegría en su sangrante corazón, dolorido por el desprecio del mundo y consolado por ti. Eres bienaventurado-a!

Dios Hijo, se te reveló y lo aceptaste, como hacen los que comprenden el Evangelio y aceptan ser hijos y testigos de Dios Hijo, el Padre Espiritual de esta generación de santos, donde buscan la morada Celestial, y hallan muchos, el desprecio del mundo, viviendo en este mundo, consolados dentro del Sagrado Corazón de Dios y el Inmaculado Corazón de María.

Gracias, hermanos, benditos del Padre, hijos de Dios.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 7 de octubre de 2.018

Tiempo Ordinario /27º -Ntra. Sra. La Virgen del Rosario

San Marcos 10, 2-16

La cuestión del divorcio

2Llegándose unos fariseos, le preguntaron (a Jesús), tentándolo, si es lícito al marido repudiar a la mujer. 3Él respondió y les dijo: ¿Qué os ha mandado Moisés? 4Contestaron ellos: Moisés manda escribir el libelo de repudio y despedirla. 5Díjoles Jesús: Por la dureza de vuestro corazón os dio Moisés esta ley; 6pero al principio de la creación los hizo Dios varón y hembra; 7por esto dejará el hombre a su padre y su madre, 8y serán los dos una sola carne. De manera que no son dos, sino una sola

carne.9Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. 10Vuelos a casa, de nuevo le preguntaron sobre esto los discípulos; 11 y les dijo: El que repudia a su mujer y se casa con otra, adultera contra aquélla; 12y si la mujer repudia al marido y se casa con otro, comete adulterio.

13Presentáronle unos niños para que los tocase, pero los discípulos los reprendían. 14Viéndolo Jesús, se enojó y les dijo: Dejád que los niños vengan a mí y no los estorbéis, porque de los tales es el reino de Dios. 15En verdad os digo, quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. 16Y abrazándolos, los bendijo imponiéndoles las manos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La cuestión del divorcio

El amor, si no es para siempre, no es legal, porque cuando se aman un hombre y una mujer, se unen para siempre, tal y como lo estableció Dios, para el bien de la persona integral y de los hijos de los dos.

Antes de casarte, piénsalo bien, y luego, es para siempre. Dios no quiere que sufras, Dios te quiere feliz, y la felicidad está en la fidelidad.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 8 de octubre de 2.018
Tiempo Ordinario /27º

San Lucas 10, 25-37

Está escrito en la Ley

25Levantóse un doctor de la Ley para tentarle y le dijo (a Jesús): Maestro, ¿qué haré para alcanzar la vida eterna? 26Él le dijo: ¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees? 27Le contestó diciendo: Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y al prójimo como a ti mismo. 28Y le dijo: Bien has respondido. Haz esto y vivirás. 29El, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?

30Tomando Jesús la palabra, dijo: Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó y cayó en poder de ladrones, que le desnudaron, lo cargaron de azotes y se fueron, dejándole medio muerto. 31Por casualidad, bajó un sacerdote por el mismo camino, y, viéndole, pasó de largo. 32Asimismo un levita, pasando por aquel sitio, le vio también y pasó adelante. 33Pero un samaritano, que iba de camino, llegó a él, y, viéndolo, se movió a compasión, 34acercóse, le vendó las heridas, derramando en ellas aceite y vino; lo hizo montar sobre su propia cabalgadura, lo condujo al mesón y cuidó de él. 35A la mañana, sacando dos denarios, se los dio al mesonero y dijo: Cuida de él, y lo que gastares, a la vuelta te lo pagaré. 36¿Quién de estos tres te parece haber sido prójimo de aquel que cayó en poder de ladrones? 37El contestó: El que hizo con él misericordia. Contestóle Jesús: Vete y haz tú lo mismo.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Está escrito en la Ley

La salvación, y cómo salvarse, está escrito en la Ley de Dios. Los diez mandamientos de la Ley de Dios, están para llevar a

los hombres a la salvación, por la fe en Cristo, Jesús, que cumplió toda la Ley.

La Ley, el cumplimiento de la misma, hace que las obras de misericordia, por caridad, sean hechas y dichas, porque no sólo en el obrar, sino también en el hablar, hay que hacerlo por caridad.

La Ley, todo lo que debes hacer para salvarte, está escrito en la Ley, palabra de Dios.

P. Jesús
© copyright

EVANGELIO

Martes, 9 de octubre de 2.018
Tiempo Ordinario /27º

San Lucas 10, 38-42 **Marta y María**

38Yendo (Jesús), de camino entró en una aldea, y una mujer, Marta de nombre, le recibió en su casa. 39Tenía ésta una hermana llamada María, la cual, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. 40Marta andaba afanada en los muchos cuidados del servicio, y, acercándose, dijo: Señor, ¿no te preocupa que mi hermana me deje a mí sola en el servicio? Dile, pues, que me ayude. 41Respondió el Señor y le dijo: Marta, Marta, tú te inquietas por muchas cosas; pero pocas son necesarias, o más bien, una sola. 42María ha escogido la mejor parte, que no le será arrebatada.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Marta y María

Dos hermanas que vivían juntas y no se comprendían. Marta estaba afanada en sus cosas, y María en la plegaria; vivían juntas y ¿se sentían solas? Ambas necesitaban a Dios, y ambas lo amaban con todo su corazón, pero una, necesitada de la contemplación, y otra, de la acción de servir al Señor; porque si Marta estaba afanada ese día, era porque quería agasajar al Señor, cuidarle, servirle buen alimento; y María, quería el alimento de Dios, ¡el agua viva!

Dos que tienen la misma fe y se sienten solos. Incluso esto puede pasar a dos buenos esposos, que uno es activo en su fe, y el otro es espiritual en esa misma fe, y uno no comprende al otro, y se regañan, y en vez de unirles el amar al mismo Dios, los separa el enfoque de su fe.

Hay que tener comprensión, hay que saber que no todos tienen el mismo temperamento, y que esto no es malo, sino que es la realidad del ser humano.

La soledad es terrible, y es porque no se respeta la libertad de los demás. Marta creía que lo más importante era la comida, el cuidado de la casa, y quería inculcarle a María, su hermana, su visión. No se comprendían, y además, Marta se quejó a Dios, queriendo así que, por Dios, María cambiara su actitud, su manera de ser. Pero recordemos que ambas, unidas en la fe, las dos, sufrían la muerte de su hermano Lázaro. A veces tienen que pasar cosas, para que los de una misma casa, se unan por su misma fe.

No dejes solo al que no es como tú, siempre respétalo, y deja que cada quien, cumpla con su misión; uno será contemplativo, y otro, de acción, pero sobre todo y ante todo, CARIDAD. La caridad nos hace comprender a los demás.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 10 de octubre de 2.018
Tiempo Ordinario /27º

San Lucas 11, 1-4 **¿Le debes algo a Dios?**

1Acaeció que, hallándose Él (Jesús) orando en cierto lugar, así que acabó, le dijo uno de los discípulos: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñaba a sus discípulos. 2Él les dijo: Cuando oréis, decid: Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino; 3danos cada día el pan cotidiano; 4perdónanos nuestras deudas, porque también nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos pongas en tentación.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

¿Le debes algo a Dios?

Sí, ¡la vida!, si no fuera por Dios, no vivirías; Él, Dios Padre, te dio la vida, la gran oportunidad de vivir en la tierra, para vivir toda tu eternidad en el Reino Celestial.

Ser agradecido a Dios, es lo más importante para ti, para tu humildad, para tener una vida plena.

Agradecer a Dios la vida que te da, es necesario que lo hagas, porque te sentirás mejor, ya que al darle las gracias por tu vida, haces un acto de fe, de amor, de esperanza, de caridad.

Agradece a Dios que te haya dado la vida, la oportunidad, la fantástica oportunidad, de poder ir con Él para siempre, por-

que también, Dios mismo, Jesús, te da la salvación, por tu fe en Él, por vivir según su Ley, por usar de los sacramentos, por orar y sacrificarte por los demás, por todos esos que Dios ama tanto, TODOS.

Agradece a Dios tu vida, y serás humilde. Haz la prueba, acostúmbrate a dar, muchas veces al día, gracias a Dios; este acto de amor, te llenará de alegría, desaparecerá tu soledad y te sentirás con más fe, esperanza y caridad. ¡Haz la prueba!, y ya me dirás.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 11 de octubre de 2.018
Tiempo Ordinario /27º

San Lucas 11, 5-13

El amigo

5Y les dijo (Jesús a los discípulos): Si alguno de vosotros tuviere un amigo y viene a él a medianoche y le dijera: <<Amigo, préstame tres panes, 6pues un amigo mío ha llegado de viaje y no tengo qué darle>>; 7y él, respondiendo de dentro, le dijese: <<No me molestes, la puerta está ya cerrada, y mis niños están ya conmigo en la cama, no puedo levantarme para dártelos>>. 8Yo os digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, a lo menos por su desvergüenza se levantará y le dará cuanto necesite. 9Os digo, pues: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá; 10porque quien pide recibe, y quien busca halla, y al que llama se le abre. 11¿Qué padre entre vosotros, si el hijo le pide un pan, le dará una piedra? ¿O, si le pide

un pez, le dará, en vez del pez, una serpiente? 12¿O, si le pide un huevo, le dará un escorpión? 13Si vosotros, pues, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo piden?

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El amigo

El amigo que debes de ser, es este amigo que se levanta a media noche y entrega su pan al amigo necesitado, al que le ha llegado una visita inesperada, la de otro amigo que viene de lejos.

Los religiosos, las religiosas, son el pan que reparte Dios, Jesús, el Amigo, al amigo que tiene un amigo que le ha venido de lejos y tiene hambre.

Tus amigos necesitan de tus amigos religiosos. Ten amigos religiosos, y siempre tendrás pan para los amigos que te visitarán, cuando tú ya no tengas alimento.

Todos tendríais que tener amigos que son religiosos-as, ¡todos! Las cosas os irían de otra manera, ¡mucho mejor! La vida, la vivirás con más fe, con más paz, si tienes amigos en algún convento. ¡Haz relación con vírgenes consagradas, con religiosos!; muchos santos se carteaban con personas que viven sólo para agradar a Dios, y eran de su agrado.

¡Hazme caso!, búscate una buena amistad, de verdad, y siempre tendrás pan para tus amigos.

Aunque no tengas tú, vocación a la vida religiosa, ten amigos-as que lo sean, y tu vida será mucho más maravillosa, verás cómo su buena influencia, te protege de muchos males de convivencia y de persecuciones diabólicas.

¡Hazme caso amigo-a, búscate un amigo que siempre tenga pan, el pan de la fe!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 12 de octubre de 2.018

Tiempo Ordinario /27º -Fiesta de la Bienaventurada Virgen María del Pilar

San Lucas 11, 27-28

Alaba a Jesús, Dios

27Mientras (Jesús) decía (a la muchedumbre) estas cosas, levantó la voz una mujer de entre la muchedumbre, y dijo: Dichoso el seno que te llevó y los pechos que mamaste. 28Pero Él dijo: Más bien dichosos los que oyen la palabra de Dios y la guardan.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Alaba a Jesús, Dios

En tu corazón, alaba al Señor tu Dios, a Jesús, Dios Hijo, a Dios Padre y a Dios Espíritu Santo. Ama a Dios, Uno y Trino.

Ama a Dios sobre todas las cosas, alábale, adórale.

Dale las gracias a Dios, por su Amor y tu vida, y vive feliz en la tierra que Dios te da, mientras vas cumpliendo los mandamientos de su Ley, la Ley de Dios.

Sé feliz, amando, adorando, alabando, sirviendo a Dios; no hay nada mejor, que pueda hacer el hombre. Y mientras hagas esto, cumple con tu deber de estado, porque cumpliendo tu deber, alabas a Dios.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 13 de octubre de 2.018

Tiempo Ordinario /27º

San Lucas 11, 27-28

Dichosos los que escuchan la Palabra

27Mientras (Jesús) decía (a la muchedumbre) estas cosas, levantó la voz una mujer de entre la muchedumbre, y dijo: Dichoso el seno que te llevó y los pechos que mamaste. 28Pero Él dijo: Más bien dichosos los que oyen la palabra de Dios y la guardan.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dichosos los que escuchan la Palabra

Guardar la Palabra de Dios, es quedártela, no es sólo escuchar, en la Iglesia, y luego olvidarla. Es llevártela en tu corazón y hacer obras con Ella, con los designios de Dios, que son la santidad del hombre.

Atrévete a pensar en ser santo, atrévete a pensar en que puedes cambiar de vida, que puedes mejorar, porque para Dios, no hay nada imposible. Piénsalo un instante, tú; ser bueno y más que bueno, no quejarte y hacer bien las cosas, ayudar a todos, y todo, por ese amor que tienes por Dios, por creer que Dios es Jesús, ieso es ser santo, ser santa! ¡Va! Empecemos. ¿Cómo? ¡Orando!: Padre nuestro, que estás en el Cielo, santificado sea Tu Nombre; venga a nosotros Tu Reino; hágase Tu voluntad en la tierra como en el Cielo. Danos hoy nuestro pan de cada

día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

¡Ya has rezado! Ya has empezado a ser santo. ¡Bravo!

Dios te ama mucho más, porque, aunque te ama igual con toda su infinita Verdad, tú notas más su amor, porque por la oración, has desatado las manos de Dios, y tu libertad le ha pedido tu santidad. ¡Perfecto! Así tiene que ser el hijo, tú, que pide al Padre, Dios.

¡Aleluya!

¡Qué gran fiesta haremos en el Cielo! ¡Será sonada! Tocarán las campanas en tu entierro, porque tu alma traspasará las puertas del Cielo. ¡Santo! ¡Santa!

Aprende a serlo, acepta serlo, desea serlo, y Dios hará.

Pax.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 14 de octubre de 2.018
Tiempo Ordinario /28º

San Marcos 10, 17-30 **El peligro de las riquezas**

17Salido (Jesús) al camino, corrió a Él uno, que, arrodillándose, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué he de hacer para alcanzar la vida eterna? 18Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno, sino sólo Dios. 19Ya sabes los mandamientos: no matarás, no adulterarás, no robarás, no levantarás falsos testimonios, no defraudarás, honra a tu padre y a tu madre. 20Él

le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud. 21Jesús, poniendo en él los ojos, le amó, y le dijo: Una sola cosa te falta; vete, vende cuanto tienes y dalo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; luego ven y sígueme. 22Ante estas palabras se anubló su semblante y se fue triste, porque tenía mucha hacienda. 23Mirando en torno suyo, dijo Jesús a los discípulos: ¡Cuan difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen hacienda! 24Los discípulos se quedaron espantados al oír esta sentencia. Tomando entonces Jesús de nuevo la palabra, les dijo: Hijos míos, ¡cuán difícil es entrar en el reino de los cielos! 25Es más fácil a un camello pasar por el hondón de una aguja que a un rico entrar en el reino de Dios. 26Más aún se pasmaron, y decían entre sí: Entonces, ¿quién puede salvarse? 27Fijando en ellos Jesús su mirada, dijo: A los hombres sí es imposible, mas no a Dios, porque a Dios todo le es posible. 28Pedro entonces comenzó a decirle: Pues nosotros hemos dejado todas las cosas y te hemos seguido. 29Respondió Jesús: En verdad os digo que no hay nadie que, habiendo dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos, o campos por amor de mí y del Evangelio, 30no reciba el céntuplo ahora en este tiempo en casas, hermanos, hermanas, madre e hijos y campos, con persecuciones, y la vida eterna en el siglo venidero.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El peligro de las riquezas

Con el amor de Dios en ti, vas creciendo en fe, y las obras de la misma, demuestran tu bondad, y te sientes bien y quieres ser mejor, y buscas a Dios, y te arrodillas a sus pies, con este loco amor que te abrasa el corazón; y quieres que Dios te diga cómo

ser mejor, cómo amarle más, pero cuando habla Dios, cuando su Palabra la meditas en tu mente, para poder así guardarla en tu corazón una vez atravesado tu análisis, entonces, si no ha podido resistir tu aceptación y no la guardas en tu corazón, si la rechazas, sabiendo que es la voluntad de Dios, entonces te viene esa tristeza, que aplacan muchos con antidepresivos, y que es, renunciar a ver su cobardía, de decirle “Sí” a Dios. Y te vas a tus asuntos, y malvives el resto de tus días, porque amabas a Dios, sólo con la fe, y no las obras de la misma.

Todos los que te digan que sólo con tener fe, te basta para ir al Cielo, mira tu corazón y verás esa tristeza habitar en él, porque has puesto cadenas a la Palabra de Dios, no la has dejado circular, no le has dejado que te cambiara de personalidad, de ser un mediocre, te hiciera un héroe de la paz. Por eso vives sin paz, porque no tiene obras tu fe. Sólo amas con la mente del sentimentalismo, porque amar de verdad, es amar con el corazón, y una vez dentro del corazón, se obra lo que guardas dentro. Y ya ves, tu tristeza habla de tu falta de fe, porque una cosa es creer, y la otra es tener fe. Tú crees en Dios, como el joven rico, pero no tienes realmente fe, porque la fe es viva y es la fuerza, es la energía del alma; es el combustible que usa el alma para hacer con su cuerpo, la voluntad de Dios Padre y Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, como hizo María, la joven mujer judía.

Deja que la fe cambie tu vida. No vivas sólo de saber que Dios existe y es Jesús, sino que ten fe en que Dios y su Palabra te salvan. Eres salvado por la Palabra de Dios, por el Verbo de Dios, por Jesús de Nazaret, Niño de Belén, emigrante a Egipto, carpintero de Nazaret, Profeta de Israel y Rey de los Judíos. ¿Y quién, sino los judíos, tenían la alianza con Dios desde los siglos?

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 15 de octubre de 2.018

Tiempo Ordinario /28º -Fiesta de Santa Teresa de Jesús, virgen y doctora de la Iglesia

San Mateo 11, 25-30

Aprende de Jesús, Dios

25Por aquel tiempo tomó Jesús la palabra y dijo: Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a los sabios y discretos y las revelaste a los pequeñuelos. 26Sí, Padre, porque así te plugo. 27Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quisiere revelárselo. 28Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, que yo os aliviaré. 29Tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas, 30pues mi yugo es blando, y mi carga ligera.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Aprende de Jesús, Dios

Sé manso a los acontecimientos que vivas, a tu realidad, y sé humilde de corazón, y reza, reza por la paz del mundo, por la fe.

¡Propaga la fe, vívela!

Que todos vean tu humildad, que todos vean en ti a otro Cristo. Acepta las injusticias y los dolores, y ¡brilla!; ¡sé luz, la luz de Dios!, por tu fe.

En Cristo, todo lo puedes.

Ayuda a Dios a propagar la fe, el Evangelio de la fe.

Amén.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 16 de octubre de 2.018
Tiempo Ordinario /28º

San Lucas 11, 37-41

Dad limosna, y lo tendréis limpio todo

37Mientras hablaba (Jesús), le invitó un fariseo a comer con él; y fue y se puso a la mesa. 38El fariseo se maravilló de ver que no se había lavado antes de comer. 39El Señor le dijo: Mira, vosotros los fariseos limpiáis la copa y el plato por defuera, pero vuestro interior está lleno de rapiña y maldad. 40¡Insensatos! ¿Acaso el que ha hecho lo de fuera no ha hecho también lo de dentro? 41Sin embargo, dad limosna según vuestras facultades, y todo será puro para vosotros.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dad limosna, y lo tendréis limpio todo

Pero si tú no tienes, no te sientas mal por no poder dar limosna, dá caridad, y verás cómo las cosas te van mejor, itodas las cosas! Porque nadie resiste a ser amado por amar a Dios. ¡Ama!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 17 de octubre de 2.018
Tiempo Ordinario /28º

San Lucas 11, 42-46

Reprensión de los fariseos y doctores

(Dijo el Señor): 42 ¡Ay de vosotros, fariseos, que pagáis el diezmo de la menta y de la ruda, y de todas las legumbres, y descuidáis la justicia y el amor de Dios! Hay que hacer esto sin omitir aquello. 43 ¡Ay de vosotros, fariseos, que amáis los primeros asientos en las sinagogas y los saludos en las plazas! 44 ¡Ay de vosotros, que sois como sepulturas, que no se ven, y que los hombres pisan sin saberlo!

45 Tomando la palabra un doctor de la Ley, le dijo: Maestro, hablando así, nos ultrajas también a nosotros. 46 Pero Él le dijo: ¡Ay también de vosotros, doctores de la Ley, que echáis pesadas cargas sobre los hombres, y vosotros ni con uno de vuestros dedos las tocáis!

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Reprensión de los fariseos y doctores

Hay que ayudar a la Iglesia en sus necesidades, y ayudar al hermano y al prójimo, tal y como Dios pidió y obró así con todos, dando de lo que poseía. Tú tienes algo que puedes y debes dar, busca en tus virtudes, en tus talentos, en tu vocación, y con todo ello, haz tu misión para mayor Gloria de Dios.

Renuncia a tener dos caras, a ir de doctor, y hazte siervo de todos, por amor a Dios, por seguir el ejemplo de Cristo.

La vida no te debe nada, tú sí que le debes mucho a la vida, porque tienes una personalidad, la adecuada, para que, unido

a Cristo, hagas un mundo mejor, donde la paz de Dios sea la moneda de cambio, sea el idioma de todos y la esperanza cumplida, en los que tanto sufren por esos fariseos y doctores, que lo han llevado al cadalso, en donde perdió su fe. Tú debes servir y ser punto de mira, de los que necesitan la alegría de la fe. Tú eres el elegido, la elegida, para dar luz y alegría a los corazones tibios que necesitan de ti, para saber que vale la pena vivir, seguir en esta vida, viviendo y proclamando el Evangelio de la fe.

Sé católico de fe, y por tu fe, muchos tendrán paz y alegría en su vida. Puedes, con Cristo, puedes ir contra corriente, puedes alegrar la vida de tu prójimo, amándolo como a ti mismo, por la fe, que te pide y te enseña y te da, palabras de vida Eterna.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 18 de octubre de 2.018

Tiempo Ordinario /28º -Fiesta de San Lucas, Evangelista

San Lucas 10, 1-9 **Dios necesita de ti**

1Después de esto, designó Jesús a otros setenta y dos y los envió, de dos en dos, delante de sí, a toda ciudad y lugar adonde Él había de venir, 2y les dijo: La mies es mucha y los obreros pocos; rogad, pues, al amo mande obreros a su mies. 3Id, yo os envío como corderos en medio de lobos. 4No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias, y a nadie saludéis por el camino. 5En cualquier casa en que entréis, decid primero: La paz sea con esta casa. 6Si hubiere en ella un hijo de la paz, descansará sobre él vuestra paz; si no, se volverá a vosotros. 7Permaneced en esa

casa y comed y bebed lo que os sirvieren, porque el obrero es digno de su salario. No vayáis de casa en casa. 8En cualquier ciudad donde entréis y no os recibieren, comed lo que os fuere servido, 9y curad a los enfermos que en ella hubiere, y decidles: El reino de Dios está cerca de vosotros.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios necesita de ti

Hay que ir delante del Señor, hay que seguir yendo delante del Señor, a dar a conocer la Buena Nueva, el Evangelio, la alegría de la fe.

Tú, has decidido ir al Seminario, has decidido comprobar si tu vocación es posible; has hecho bien, porque Dios necesita de ti.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 19 de octubre de 2.018

Tiempo Ordinario /28º

San Lucas 12, 1-7

Hasta los cabellos de la cabeza están contados

1Entre tanto, se fue juntando la muchedumbre por millares, hasta el punto de pisarse unos a otros, y comenzó Él (Jesús) a decir a sus discípulos: Ante todo guardaos del fermento de los fariseos, que es la hipocresía, 2pues nada hay oculto que no

haya de descubrirse, y nada escondido que no llegue a saberse. 3Por esto, todo lo que decís en las tinieblas será oído en la luz, y lo que habláis al oído en vuestros aposentos será pregonado desde los terrados. 4A vosotros, mis amigos, os digo: No temáis a los que matan el cuerpo y después de esto no tienen ya más que hacer. 5Yo os mostrare a quién habéis de temer; temed al que, después de haber dado la muerte, tiene poder para echar en la gehenna. Sí, yo os digo que temáis a ése. 6¿No se venden cinco pájaros por dos ases? Y sin embargo, ni uno de ellos está en olvido ante Dios. 7Aun hasta los cabellos de vuestra cabeza están contados todos. No temáis; vosotros valéis más que muchos pájaros.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Hasta los cabellos de la cabeza están contados

Tú vales mucho más que muchos pajarillos; según la traducción, esto dice, pero valéis más que todos los pajarillos del mundo, y no es que no valgan nada los pajarillos del mundo, sino que Cristo murió por y para salvar a los hombres, al género humano, a las personas, a ti.

Aceptar la salvación que viene de Cristo, implica no ser hipócrita, sino sincero, con todas las palabras y hechos de tu propia vida.

No tengas miedo a proclamar el Evangelio, porque lo que te pase por ello, será la voluntad de Dios, que tiene contados todos tus cabellos.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 20 de octubre de 2.018
Tiempo Ordinario /28º

San Lucas 12, 8-12

Delante de los ángeles de Dios

(Dijo Jesús a sus discípulos): 8Yo os digo: A quien me confesare delante de los hombres, el Hijo del hombre le confesará delante de los ángeles de Dios. 9El que me negare delante de los hombres, será negado ante los ángeles de Dios. 10A quien dijere una palabra contra el Hijo del hombre, le será perdonado; pero al que blasfemare contra el Espíritu Santo, no le será perdonado. 11Cuando os lleven a las sinagogas, ante los magistrados y las autoridades, no os preocupéis de cómo o qué habéis de responder o decir, 12porque el Espíritu Santo os enseñará en aquella hora lo que habéis de decir.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Delante de los ángeles de Dios

Los demonios son ángeles, pero no son ángeles de Dios, ¡Cuidado!

Dios, Jesús, Él, pronuncia tu nombre delante de los ángeles de Dios, ¡de los buenos!, sí, porque hay ángeles buenos y ángeles malos; los que no están con Dios, esos no son buenos, ¡esos son malos!, porque el mal se esconde del Sumo Bien, que es Dios; Dios es bueno, es el Sumo Bien, y sólo los ángeles de Dios, son buenos; los que no son de Dios, son MALOS. ¡Y hay!, sí, hay ángeles malos, deambulando por la tierra, tentando a todos, para que Dios no pronuncie tu nombre ante los buenos ángeles de Dios; y entonces, cuando Dios calla, ¿quién viene en

tu ayuda?

Para que Dios hable de ti, confiesa a Dios delante de los hombres; ¡habla de Jesús, Dios!, habla de Él, con el amor con que le amas, con la admiración con que le ADORAS, y Dios, Jesús, te confesará delante de los ángeles de Dios; y, aparte de tu ángel de la guarda, vendrán, por miles, a ayudarte a salvarte, porque cuando Dios proclama tu nombre, ellos vienen a verte, te quieren ayudar a salvarte, porque Dios, cuando habla de ti, es para propagar tu nombre ante los ángeles de Dios, como tú propagas el suyo ante los hombres.

No tengas miedo de decir que crees en Jesús, en que es Dios, porque lo es, ¡lo es!

Jesús, es Dios; ¡es de fe! Confiesa tu fe, y Dios te confesará delante de los ángeles de Dios, y los demonios se irán de tu lado, dejarán de tentarte tanto, por la avalancha de ángeles que vendrán a cuidarte, porque Dios, al nombrarte, da testimonio de ti, de que eres de LOS SUYOS, como lo son los ángeles de Dios, ¡no los demonios!; esos no son ángeles de Dios, ¡son malos, muy malos!, de verdad, en serio, son tan malos, que quieren tu perdición, y no paran ni pararán, hasta que tú dejes de confesar a Dios. Pero tú no dejarás a Dios de lado, ¡jamás!, porque si confiesas a Jesús, Dios, a los hombres, Él, Jesús, Dios, te confesará a ti ante los ángeles de Dios; y ¡que se preparen los demonios!, porque ante una lucha entre ángeles de Dios y demonios, ¿quién crees que gana? ¡Claro!, GANAN SIEMPRE LOS ANGELES DE DIOS. Si pierden, es que tú has dejado de confesar a Dios, ante los hombres. ¡Ánimo, y habla de tu fe, de que Jesús es Dios, es TU DIOS! Amén.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 21 de octubre de 2.018
Tiempo Ordinario /29º

San Marcos 10, 35-45

Petición de los hijos de Zebedeo

35Se acercaron (a Jesús) Santiago y Juan, los hijos del Zebedeo, diciéndole: Maestro, queremos que nos hagas lo que vamos a pedirte. 36Díjoles Él: ¿Qué queréis que os haga? 37Ellos le respondieron: Concédenos sentarnos, el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda en tu gloria. 38Jesús les respondió: ¡No sabéis lo que pedís! ¿Podéis beber el cáliz que yo he de beber, o ser bautizados con el bautismo con que yo he de ser bautizado? 39Le contestaron: Sí que podemos. Les dijo Jesús: El cáliz que yo he de beber, lo beberéis, y con el bautismo con que yo he de ser bautizado, seréis bautizados vosotros; 40pero sentaros a mi diestra o a mi siniestra, no me toca a mí dároslo, sino que es para aquellos para quienes está preparado. 41Los diez, oyendo esto, se enojaron contra Santiago y Juan; 42pero, llamándolos Jesús a sí, les dijo: Ya sabéis cómo los que en las naciones son considerados como príncipes las dominan con imperio, y sus grandes ejercen poder sobre ellas. 43No ha de ser así entre vosotros; antes, si alguno de vosotros quiere ser grande, sea vuestro servidor; 44y el que de vosotros quiera ser el primero, sea siervo de todos, 45pues tampoco el Hijo del hombre ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por muchos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Petición de los hijos de Zebedeo

Qué gran confianza tenían los hijos de Zebedeo en Jesús. Sa-

ben que Jesús ayuda a todos y en todo, por eso no le temen, sino que con descaro, el descaro de saber que Jesús no tiene un “No” para nadie, y que ayuda y sirve a todos en el bien y lo bueno que le piden, van y le dicen: “Maestro, queremos nos concedas lo que te pidamos”. Y Jesús sigue con su línea de conducta habitual: “¿Qué queréis que os conceda?”...

Escucha lo que Jesús, que es Dios, te dice a ti: “¿Qué quieres que te conceda?”...

Te lo dice a ti... Sí, a ti.

Pero si tú le pides poder, dinero, posición social, Él, Dios, te contesta lo mismo que a los hijos de Zebedeo, a sus amados apóstoles, Santiago y Juan: que es cosa de Dios Padre, los cargos, los altos cargos de santidad. El ser santos, que es lo que pedían realmente esos buenos hermanos, sin saberlo, eso es cosa de Dios Padre. Y si te interesa ser santo, santa, dirígete a Dios Padre, y pide en el nombre de Jesús, que es la manera de conseguir estar al lado de Jesús en la Eternidad Celestial. Y si quieres poder, dinero, posición social, ¿a quién debes pedirselo?... ¿Por qué, antes, no haces prioridad de necesidades, y pides primero la santidad, y todo lo demás, por añadidura? ¿Qué te parece la idea? ¿No es mejor tener toda la riqueza en el Cielo, que es el Amor de Jesús, estar al lado de Jesús, que esas bagatelas que puedes poseer en esta corta vida terrena? Piénsatelo. Además, amigo, amiga de Dios, mira cuánto trabajo tendrás si te lo concede Dios, eso que pides, en repartir lo que te da. Porque debes vivir la caridad. Ya sabes... Sí, sé que sabes.

¡Un abrazo!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 22 de octubre de 2.018
Tiempo Ordinario /29º

San Lucas 12, 13-21

Dios no es juez repartidor

13Díjole uno de la muchedumbre (a Jesús): Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia. 14Él le respondió: Pero, hombre, ¿quién me ha constituido juez o partidor entre vosotros? 15Les dijo: Mirad de guardaros de toda avaricia, porque, aunque se tenga mucho, no está la vida en la hacienda. 16Y les dijo una parábola: Había un hombre rico, cuyas tierras le dieron gran cosecha. 17Comenzó él a pensar dentro de sí, diciendo: ¿Qué haré, pues no tengo donde encerrar mi cosecha? 18Y dijo: Ya sé lo que voy a hacer: demoleré mis graneros y los haré más grandes, y almacenaré en ellos todo mi grano y mis bienes, 19y diré a mi alma: Alma, tienes muchos bienes almacenados para muchos años; descansa, come, bebe, regálate. 20Pero Dios le dijo: Insensato, esta misma noche te pedirán el alma, y lo que has acumulado, ¿para quién será? 21Así será el que atesora para sí y no es rico ante Dios.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios no es juez repartidor

Dios no coge de otro, para dártelo a ti; Él, Jesús, es Dios, y puede darte a ti, sin necesidad de cogerle a tu hermano la herencia, sino que por tu trabajo, por tu labor, puede darte el dinero que necesitas para sustentarte tú y tu familia, para darte la alegría de poder practicar la caridad, que hacerlo, dar, idar es una alegría!

Dios, que es un Dios bueno, y por lo tanto es feliz, ¡está alegre!; Dios da, no quita de nadie; Él, Dios, puede darte a ti y al otro y A TODOS; ¡es Dios!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 23 de octubre de 2.018
Tiempo Ordinario /29º

San Lucas 12, 35-38

Dichoso el que tiene fe y espera en la fe

(Dijo Jesús a sus discípulos): 35Tened ceñidos vuestros lomos y encendidas las lámparas, 36y sed como hombres que esperan a su amo de vuelta de las bodas, para que, al llegar él y llamar, al instante le abran. 37Dichosos los siervos aquellos a quienes el amo hallare en vela; en verdad os digo que se ceñirá, y los sentará a la mesa, y se prestará a servirles. 38Ya llegue a la segunda vigilia, ya a la tercera, si los encontrare así, dichosos ellos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dichoso el que tiene fe y espera en la fe

No será defraudado el que tiene fe, el que espera en la fe, el que vive la fe y cumple con esta fe; y teniendo fe, ama a Dios sobre todas las cosas y personas, le obedece, confía en Él y espera fielmente, como hizo la Virgen María, y San José. Tú, como ellos, ten fe y vive la fe, y serás dichoso por tener fe y esperar en tu fe.

¡Aleluya!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 24 de octubre de 2.018
Tiempo Ordinario /29º

San Lucas 12, 39-48 **Jesús vendrá, ¡volverá!**

(Dijo Jesús a sus discípulos): 39Vosotros sabéis bien que, si el amo de casa conociera a qué hora habría de venir el ladrón, velaría y no dejaría horadar su casa. 40Estad, pues, prontos, porque a la hora que menos penséis vendrá el Hijo del hombre. 41Dijo Pedro: Señor, ¿es a nosotros a quienes dices esta parábola o a todos? 42El Señor contestó: ¿Quién es, pues, el administrador fiel, prudente, a quien pondrá el amo sobre su servidumbre para distribuirle la ración de trigo a su tiempo? 43Dichoso ese siervo a quien el amo, al llegar, le hallare haciendo así. 44En verdad os digo que le pondrá sobre todos sus bienes. 45Pero si ese siervo dijese en su corazón: Mi amo tarda en venir, y comenzase a golpear a siervos y siervas, a comer, y beber, y embriagarse, 46llegará el amo de ese siervo el día que menos lo espere y a la hora que no sabe, y le mandará azotar y le pondrá entre los infieles. 47Ese siervo que, conociendo la voluntad de su amo, no se preparó ni hizo conforme a ella, recibirá muchos azotes. 48El que, no conociéndola, hace cosas dignas de azotes, recibirá pocos. A quien mucho se le da, mucho se le reclamará, y a quien mucho se le ha entregado, mucho se le pedirá.

MEDITACIÓN

Jesús vendrá, ¡volverá!

Nosotros le esperamos, tenemos fe, creemos en esta alegría, la de su venida, que será para llevarnos al Paraíso, ¡al Cielo!; pero ¿estás preparado-a? No es broma eso de que vendrá Jesús, ¡es la gran Verdad del Evangelio de la fe, de nuestra bendita fe!; entonces, piensa en que puede ser hoy o mañana, que venga Jesús, porque no sabemos ni el día ni la hora, pero vendrá, y tú tienes que estar preparado, debes de estarlo, para salvarte; ¡tienes que ser de los que van a vivir eternamente, viviendo, gozando del amor de Dios plenamente.

Por favor, reacciona, medita, piensa y prepárate, no para morir, sino por si viene Jesús a buscarte, a rescatarte; esto es más feliz que esperar la muerte; tú espera la vida eterna y dichosa en el Cielo prometido. ¡Dios cumple sus promesas!

¡Que viene! ¡Vendrá!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 25 de octubre de 2.018
Tiempo Ordinario /29º

San Lucas 12, 49-53

Vive tu fe

(Dijo Jesús a sus discípulos): 49Yo he venido a echar fuego en la tierra, ¿y qué he de querer sino que se encienda? 50Tengo

que recibir un bautismo, ¡y cómo me siento constreñido hasta que se cumpla! 51¿Pensáis que he venido a traer paz a la tierra? Os digo que no, sino la disensión. 52Porque en adelante estarán en una casa cinco divididos, tres contra dos y dos contra tres; 53se dividirán el padre contra el hijo, y el hijo contra el padre, y la madre contra la hija, y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera, y la nuera contra la suegra.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Vive tu fe

Aunque otros no la viven, tú, tú vive tu fe.

Aunque otros no se dominen por amor a Dios, tú, tú domínate por caridad.

Aunque algunos pequen, tú no peques, porque eso no es bueno para ti, ni para nadie.

En todo tiempo, lugar, y en toda ocasión, por Dios, vive tu fe.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 26 de octubre de 2.018
Tiempo Ordinario /29º

San Lucas 12, 54-59 Justicia en tus cosas

54A la muchedumbre (Jesús) le decía también: Cuando veis levantarse una nube por el poniente, al instante decís: Va a llover. Y así es. 55Cuando sentís soplar el viento sur, decís: Va a hacer

calor. Y así sucede. 56Hipócritas, sabéis juzgar del aspecto de la tierra y del cielo; pues ¿cómo no juzgáis del tiempo presente? 57¿Por qué no juzgáis por vosotros mismos lo que es justo? 58Cuando vayas, pues, con tu adversario al magistrado, procura en el camino desembarazarte de él, no sea que te entregue al juez, y el juez te ponga en manos del alguacil, y el alguacil te arroje en la cárcel. 59Te digo que no saldrás hasta que hayas pagado el último ochavo.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Justicia en tus cosas

Aunque tú no pretendes tener problemas, ni quieres, tienes y tendrás problemas, porque los adversarios quieren tener lo que tú tienes, y buscan y buscarán encontrar fallos y errores tuyos, por los cuales llevarte ante el juez, porque creen, falsamente, que así pueden destruirte; aunque hayas cometido fallos, faltas y errores, tú confía en Dios, ponlo el primero en todo, y tenlo fuertemente precintado en tu corazón, y verás que por tu amor y oración, serán desatados los nudos, los malos entendidos, las falacias del enemigo, porque no hay nada como tener por amigo a Dios, a Jesús, y hacerle tu confidente, y confiar en que con Él, puedes; tú puedes salir con bien, de las cosas malas que otros intenten hacerte. Confía en Dios, que te ama y valora tu integridad moral, tu justicia y honor, y sobre todo, ve con buenos ojos, el que toda tu vida sirva para darle gloria y honor.

Justicia, por la mano de Dios.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 27 de octubre de 2.018
Tiempo Ordinario /29º

San Lucas 13, 1-9

Los culpables son conocidos por Dios

1Por aquel tiempo se presentaron algunos, que le contaron (a Jesús) lo de los galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con la de los sacrificios que ofrecían, 2y, respondiéndoles, dijo: ¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los otros por haber padecido todo esto? 3Yo os digo que no, y que, si no hicieréis penitencia, todos igualmente pereceréis. 4Aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre de Siloé y los mató, ¿creéis que eran más culpables que todos los hombres que moraban en Jerusalén? 5Os digo que no, y que, si no hicieréis penitencia, todos igualmente pereceréis. 6Y dijo esta parábola: Tenía uno plantada una higuera en su viña y vino en busca del fruto, y no lo halló. 7Dijo entonces al viñador: Van ya tres años que vengo en busca del fruto de esta higuera y no lo hallo; córtala; ¿por qué ha de ocupar la tierra en balde? 8Le respondió y dijo: Señor, déjala aún por este año que la cave y la abone, 9a ver si da fruto para el año que viene...; si no, la cortarás.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Los culpables son conocidos por Dios

Dios conoce a todos, a buenos y malos; a cada uno de los vivos, le ha dado un nombre santo.

Ese nombre que Dios te dio a ti, sí, también a ti, es el nombre por el que te llamará en el día final, cuando este mundo se termine; cuando te oigas llamar por tu nombre, por la voluntad de

Dios, tú sabrás quién eres, de dónde vienes y a dónde vas.

¿A dónde vas tú?...

Tu vida de hoy, es el reflejo de lo que vivirás en la eternidad.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 28 de octubre de 2.018

Tiempo Ordinario /30º

San Marcos 10, 46-52

Cuando oras, Jesús, Dios, te pregunta

46Llegaron a Jericó. Al salir (Jesús) ya de Jericó con sus discípulos y una considerable turba, el hijo de Timeo, Bartimeo, un mendigo ciego que estaba sentado junto al camino, 47oyendo que era Jesús de Nazaret, comenzó a gritar y decir: ¡Hijo de David, Jesús, ten piedad de mí! 48Muchos le increpaban para que callase; pero él gritaba mucho más: ¡Hijo de David, ten piedad de mí! 49Se detuvo Jesús y dijo: Llamadle. Llamaron al ciego, diciéndole: Ánimo, levántate, que te llama. 50El arrojó su manto y, saltando, se llegó a Jesús. 51Tomando Jesús la palabra, le dijo: ¿Qué quieres que te haga? El ciego le respondió: Señor, que vea. 52Jesús le dijo: Anda, tu fe te ha salvado. Y al instante recobró la vista, y le seguía por el camino.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Cuando oras, Jesús, Dios, te pregunta

Sí, a ti, Dios, Jesús, te pregunta, como preguntó al ciego:

“¿Qué quieres que te haga?... Directo es Dios en sus preguntas, porque sabe que ha venido a servir a todos, y su deseo es servir, quiere servirte; siendo Dios, quiere servirte, y espera que le digas en qué. Díselo.

Dios, todo puede concedértelo, y todo lo concede, por tu fe, fe que debe estar al servicio de Dios; que después de pedir, digas, como se pide en el Padrenuestro, “que se haga tu voluntad”, y queda en paz. Porque todo lo puede Dios, pero Cristo murió, Lázaro resucitó... La voluntad de Dios, ¿quién la sabe?... Tú pide, ten fe y paz, la paz de pedir con fe, y concluir tu oración, diciéndole a Dios. “que se haga tu voluntad”. Amén, Señor Jesús.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 29 de octubre de 2.018
Tiempo Ordinario /30º

San Lucas 13, 10-17

Dios no quiere que sufras, te sana

10Enseñaba (Jesús) en una sinagoga un sábado. 11Había allí una mujer que tenía un espíritu de enfermedad hacía dieciocho años, y estaba encorvada y no podía en modo alguno enderezarse. 12Viéndola Jesús, la llamó y le dijo: Mujer, estás libre de tu enfermedad. 13Le impuso las manos y al instante se enderezó, y glorificaba a Dios. 14Interviniendo el jefe de la sinagoga, lleno de ira porque Jesús había curado en sábado, decía a la muchedumbre: Hay seis días en los cuales se puede trabajar; en éstos venid y curaos, y no en día de sábado. 15Respondióle el

Señor y dijo: Hipócritas, ¿cualquiera de vosotros no suelta del pesebre su buey o su asno en sábado y lo lleva a abrevar? 16Pues esta hija de Abraham, a quien Satanás tenía ligada dieciocho años, ¿no debía ser soltada de su atadura en día de sábado? 17Y diciendo esto, quedaban confundidos todos sus adversarios, y toda la muchedumbre se alegraba de las obras prodigiosas que hacía.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios no quiere que sufras, te sana

Como a la mujer que llevaba dieciocho años encorvada, padeciendo, enferma, sin poder enderezarse, y al verla Jesús, Dios, la llama, y sin ella pedírselo, le dice: “Mujer, estás curada de tu enfermedad.” Le impuso las manos, y al instante se enderezó, porque Dios tiene todo el poder de hacer milagros, ¡incluso en sábado!, porque de Dios, es la infinita misericordia, y la tiene contigo que sufres, y te ve y te bendice.

Jesús, hizo, porque quiso, este milagro; la mujer no se lo pidió, y además era sábado; es decir, por amor, por misericordia, dio la salud a la enferma, y aunque el jefe de la Sinagoga lo vio y se llenó de ira, Dios, Jesús, dio la salud a la enferma, porque la misericordia de Dios, no tiene barreras.

Confía en Dios, y pídele, muéstrate en su presencia, ¡ve a Misa!, y Él, te ve, ve que sufres y que lo necesitas, y Dios te socorre. ¡Cuántas cosas ha hecho Dios por ti, durante toda tu vida!; alguna, ni te has dado cuenta, ni te has enterado, de la acción santa de la Divina Providencia.

Piensa en tu vida, y da gracias a Dios por las maravillas que te ha dado, que ha permitido, y que te dará y permitirá, porque Dios no abandona a nadie; te ve y te cura.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 30 de octubre de 2.018
Tiempo Ordinario /30º

San Lucas 13, 18-21 El grano de mostaza

18Decía (Jesús), pues: ¿A qué es semejante el reino de Dios y a qué lo compararé? 19Es semejante a un grano de mostaza que uno toma y arroja en su huerto, y crece y se convierte en un árbol, y las aves del cielo anidan en sus ramas. 20De nuevo dijo: ¿A qué compararé el reino de Dios? 21Es semejante al fermento que una mujer toma yecha en tres medidas de harina hasta que fermenta toda.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El grano de mostaza

Hay un reino para ti, para que a él vayas a vivir, después de esta vida; es el Reino de Dios, que como el grano de mostaza y la levadura, es pequeño y se hace grande con el tiempo, con la dedicación tuya en hacerte una morada celestial, allí donde los pájaros anidan y donde crece la harina; porque hay que compartir el pan, hay que dejar que los pájaros aniden en el árbol de las obras de tu fe, ya que el Reino de Dios, se gana con el amor.

Caridad; la caridad es este amor por Dios, que se muestra y se demuestra en las obras y palabras que uno da al prójimo, y que ellos reciben como bendición de Dios, como premio de

consolación, y no por sus propios méritos, sino por la gracia de Dios.

La caridad es este regalo de amor que entregas a los demás, y los demás te entregan sin que hayas hecho nada especial para recibirlo. Pruébalo, y ya me dirás, prueba a hacer el bien, sin mirar a quién, y verás que las personas cambian, y el Reino de Dios está cerca, más cerca de todos, porque Dios es Amor.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 31 de octubre de 2.018

Tiempo Ordinario /30º

San Lucas 13, 22-30

No te metas en casa ajena

22Recorría (Jesús) ciudades y aldeas, enseñando y siguiendo su camino hacia Jerusalén. 23Le dijo uno: Señor, ¿son pocos los que se salvan? Él le dijo: 24Esforzaos a entrar por la puerta estrecha, porque os digo que muchos serán los que busquen entrar y no podrán; 25una vez que el amo de casa se levante y cierre la puerta, os quedaréis fuera y llamaréis a la puerta, diciendo: Señor, ábrenos. El os responderá: No sé de dónde sois. 26Entonces comenzaréis a decir: Hemos comido y bebido contigo y has enseñado en nuestras plazas. 27El dirá: Os repito que no sé de dónde sois. Apartaos de mí todos, obradores de iniquidad. 28Allí habrá llanto y crujir de dientes, cuando viereis a Abraham, a Isaac y a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, mientras vosotros seréis arrojados fuera. 29Vendrán de oriente y de occidente, del septentrión y del mediodía, y se

sentarán a la mesa en el reino de Dios, 3o los últimos serán los primeros, y los primeros serán los últimos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

No te metas en casa ajena

Tú eres de una congregación distinta a otras, no quieras pues cumplir las normas que no has de obedecer.

Cada religioso elige libremente dónde servir a Dios, pero pasa, a veces, que una vez en la congregación, y observando otras, quiere imponer cosas distintas a las que su fundador decidió. Este pecado está muy arraigado en los religiosos, porque el Diablo les tienta, y son débiles en la observancia de sus obligaciones y disposiciones.

Dios, Jesús, no se metía en casa ajena, y tú debes de imitar en todo a Cristo, para ser parte fuerte de su Cuerpo Místico, si nó la enfermedad mundana, empezará a roer tu alma, pidiéndote ser como Dios; y sólo se salvan, los que Dios no aparta de su lado; y Dios quiere lo sano, lo sano de espíritu, para ser así bienaventurado.

Te lo repito, y te lo pido, por Dios, no te metas en casa ajena.

Esto es lo que sigue a la receta: ya tienes huerto propio; entonces, ocúpate de tus posesiones, si nó las perderás, yendo a unos y otros, vacilando y hablando mal.

Cuando compres el huerto, ya no puedes dar marcha atrás; pero antes de comprar, decide dónde quieres estar.

Lo has comprendido, y estoy contento contigo.

Dios es maravilloso, nos une a todos, cuando queremos que su Palabra nos alimente; entonces vamos a la buena comida, a la que nutre, a la que sacia y da paz al alma, el evangelio.

P. Jesús

© copyright